

EL MEGÁFONO

NOTICIAS, ENTREVISTAS Y
ARTÍCULOS DE OPINIÓN DE LOS
JÓVENES DEL CONO SUR

CONTENIDOS

- **ILYÁ BUDRAITSKIS: «EL DE PUTIN ES EN ESENCIA UN PROYECTO CONSERVADOR»**
- **CRISTIAN SOTELO, CNJ ARGENTINA: «SUEÑO CON UN PAÍS CON JUSTICIA SOCIAL Y CON OPORTUNIDADES IGUALES PARA TODXS»**
- **BELÉN GARNIER, CNJ ARGENTINA: «LOS JÓVENES DEBEN SEGUIR LIDERANDO LA LUCHA POR LA AMPLIACIÓN DE LOS DERECHOS LABORALES»**
- **ALEXIS CORTEZ, CNJ CHILE: EL PANORAMA LABORAL ACTUAL DE LAS JUVENTUDES DEL MAÑANA**

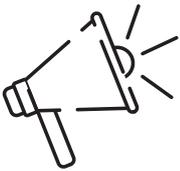




EDITORIAL

Queridxs compañerxs:

En esta edición de marzo de **El Megáfono** lxs invitamos a leer la interesante entrevista a Ilyá Budraitskis, uno de los jóvenes pensadores rusos más originales de la actualidad, realizada por el Doctor en Historia, Martín Baña y publicada por la Revista Nueva Sociedad, que habla sobre las lógicas conservadoras y neoliberales que están presentes en la política de Putin.



BÚSCANOS EN LAS REDES SOCIALES

Instagram:
@csjconosur
Facebook:
Comité Subregional de
Jóvenes Conosur

Además, en nuestro Especial: ¿Qué están pensando los jóvenes sindicalistas hoy? entrevistamos a lxs destacadxs dirigentes Cristian Sotelo (SGBATOS) y Belén Garnier, (UPCN), ambos Coordinadores Nacionales del CNJ Argentina. Además, los invitamos a leer el artículo de Alexis Cortez, Presidente de Anejud Regional Atacama, CNJ Chile.

Así mismo, destacamos el Especial: Sindicalismo y medioambiente y el interesante artículo “Humedales: las venas abiertas de América Latina”, de Cristian Sotelo, Coordinador Nacional CNJ Argentina.

Lxs invitamos también a leer el inspirador artículo de opinión de Rosa Pavanelli y Magdalena Sepúlveda, “Defender los servicios públicos es defender la democracia”.

El Megáfono es una publicación realizada por KOALA WEB.



Esperamos que una vez más **El Megáfono** estimule el quehacer y pensamiento crítico de todxs lxs jóvenes sindicalistas del Cono Sur en su búsqueda por un mundo más justo y equitativo.

Coordinación CNJ Cono Sur



Contenidos

EL MEGÁFONO/Nº7

02

EDITORIAL

Coordinación Subregional de Jóvenes del Cono Sur.

04

ACTUALIDAD

"El de Putin es en esencia un proyecto conservador"/ Martín Baña entrevista a Ilyá Budraitskis/ Artículo extraído de Revista Nueva Sociedad.

12

ESPECIAL: ¿QUÉ ESTÁN PENSANDO LOS JÓVENES SINDICALISTAS HOY?

Cristian Sotelo Coordinador del Comité Nacional de Jóvenes Argentina: "Sueño con un país con justicia social y con oportunidades iguales para todos" / Por Andrea Munizaga.

Belén Garnier, Coordinadora del Comité Nacional de Jóvenes Argentina: "Los jóvenes deben seguir liderando la lucha por la ampliación de los derechos laborales"/ Por Andrea Munizaga.

El panorama laboral actual de las juventudes del mañana/ Por Alexis Cortez, CNJ Chile, Presidente de Anejud Regional Atacama.

25

OPINIÓN

Defender los servicios públicos es defender la democracia/ Por Rosa Pavanelli y Magdalena Sepúlveda. Artículo extraído de El Mostrador.

30

ESPECIAL: SINDICALISMO Y MEDIOAMBIENTE

Humedales: Las venas abiertas de América Latina/ Por Cristian Sotelo Coordinador del Comité Nacional de Jóvenes Argentina.

Una agenda cargada de nuevos desafíos y de esperanza/ Por Federico Dávila, Copresidente de la Internacional de Servicios Públicos en Interamérica.



«EL DE PUTIN ES EN ESENCIA UN PROYECTO CONSERVADOR»

*Martín Baña entrevista a Ilyá Budraitskis**

Ilyá Budraitskis es uno de los jóvenes pensadores rusos más originales y sofisticados de la actualidad. Vive en Moscú y combina su profesión de historiador con el activismo cultural y la militancia política. Es profesor en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de Moscú y en el Instituto de Arte Contemporáneo, y editor de publicaciones como Moscow Art Magazine y LeftEast.

Es además un prolífico autor, aunque gran parte de su obra permanece aún desconocida en español. Escribe habitualmente para sitios como Jacobin, OpenLeft y openDemocracy, donde reflexiona sobre la sociedad, la política y las derivas del arte contemporáneo de su país.

En febrero pasado salió su último libro, *Mir, kotory postroil Huntington i v kotorom zhiviom vse my. Paradoksy konservativnovo povorota v Rossii* [El mundo que construyó Huntington y en el cual vivimos. Paradojas del giro conservador en Rusia], donde analiza con gran clarividencia los rasgos que definen el régimen de Vladímir Putin desde la doble perspectiva de las coyunturas locales y las tendencias globales.

-Una de las cuestiones centrales que aborda en su último libro, *El mundo que construyó Huntington y en el cual vivimos*, son los valores y la ideología que están detrás del sistema Putin. ¿Cómo podría definirlos?

Efectivamente, uno de los argumentos centrales del libro es que lo que define el núcleo del régimen de Putin es el conservadurismo, esos son sus valores y esa es su ideología. Pero también es importante decir, y es lo que intento demostrar, que, si bien este conservadurismo puede estar enraizado en la tradición conservadora rusa, está bastante más relacionado con el conservadurismo global, con las tendencias conservadoras de nuevo tipo que vemos actualmente surgir en todo el mundo. De esta manera,

para analizar la composición ideológica del régimen debemos estar atentos, simultáneamente, a dos perspectivas: por un lado, a la del conservadurismo ruso, y por el otro, a la del conservadurismo global.

-¿Y cómo se inserta este conservadurismo en el contexto ideológico ruso actual?

Un elemento importante de cualquier estructura ideológica conservadora es la brecha que existe entre el conservadurismo como una filosofía política, digamos, y el conservadurismo como una praxis política. Básicamente, si se mira la historia global del conservadurismo, lo que se observa es que siempre se presenta como algo que no es consistente, como algo que cambia, que está vinculado a las coyunturas políticas. De este modo, siempre hay contradicciones entre los pensadores conservadores y la práctica conservadora real de los regímenes políticos. Esto se observa muy claramente para la situación rusa. Por un lado, tenemos un régimen que promueve una visión conservadora del Estado, de la ciudadanía, que promueve valores conservadores, etc. y, al mismo tiempo, observamos que el pensamiento conservador en Rusia es marginal, que no es tan importan-

te para el régimen reproducirlo en un sentido ideológico.

Dentro de este marco, el caso de Alexander Dugin es muy sintomático porque él es, desde mi punto de vista, la figura más interesante del pensamiento conservador actual en Rusia, pero sus ideas no son demasiado necesarias para el régimen. Si se mira la trayectoria de sus últimos años, se puede ver que Dugin tuvo alguna esperanza en el régimen. El punto más alto fue 2014, cuando Rusia anexionó Crimea y él comenzó a creer que Putin es una persona que puede desafiar el orden neoliberal global desde un punto de vista «conservador-radical». Sin embargo, su posición actual es un poco más escéptica. Si se miran sus últimas conferencias o comentarios, Dugin básicamente explica su visión del régimen y lo llama «cesarismo», es decir, un mecanismo puramente estatal que es neutral respecto de cualquier tipo de valores, y que no tiene un desarrollo importante en el sentido ideológico. Para él, la mayor contradicción todavía ocurre entre dos campos ideológicos: el patriótico/conservador y el liberal. Él cree que siendo el Estado de Putin una forma puramente vacía, el conflicto real se da de esta manera, entre esos dos grupos dentro de la sociedad y de la elite, y Dugin pre-



tende ser el líder intelectual del campo patriótico/conservador. Esto significa que para él la composición ideológica de la elite dominante en Rusia todavía es una composición dual: considera que hay liberales que creen en la comunidad global, en el libre mercado, etc. y que hay un campo conservador que quiere desafiar el orden liberal global. Lo mismo ocurre con la mayoría de los pensadores conservadores, pero por supuesto no son tan importantes ni tan visibles como Dugin.

-¿Y qué sucede con el campo liberal?



Creo que los liberales son la más importante y la más influyente corriente ideológica, no tanto en la sociedad sino en la prensa, en las clases educadas, en la oposición política, etc. En ese sentido, son una especie de pivote, ya que tanto los conservadores como la izquierda tienen que lidiar con esta situación y tienen que discutir y exponer sus argumentos dentro de un debate que se estructura a partir de las ideas diseminadas por el liberalismo. Es decir, la esfera pública rusa es todavía mayormente liberal.

-¿Y cómo se estructura la dinámica de esos debates en la actualidad?

Creo que por momentos hay una combinación de medidas neoliberales y de cultura política

“

Lo que define el núcleo del régimen de Putin es el conservadurismo, esos son sus valores y esa es su ideología.

conservadora dentro del régimen ruso. La prensa a favor del Kremlin y los propagandistas por lo general defienden el régimen desde un punto de vista conservador, pero también usan una racionalidad neoliberal para defender sus políticas sociales y económicas, las cuales son extremadamente neoliberales. Por ejemplo, la reforma jubilatoria de hace dos años fue defendida por la prensa conser-



vadora favorable a Putin con argumentos neoliberales. Entonces creo que podemos hablar de una mixtura. Es decir, la creencia en la competencia de los individuos, la creencia en desigualdades orgánicas, etc., pero también la existencia de argumentos en favor de una sociedad tradicional. Claro que este tipo de contradicción es típica de los proyectos neoconservadores desde el principio. Por ejemplo, del thatcherismo en Gran Bretaña en los años 80. Creo que aquí tenemos algo parecido pero, por supuesto, dentro del contexto particular ruso. Para el caso ruso debemos tener en cuenta también otra cuestión: los debates entre los políticos liberales y los conservadores. Esto es otra cosa, porque los políticos liberales aquí no solo creen en la libertad de

“

La prensa a favor del Kremlin defiende el régimen desde un punto de vista conservador, pero también usan una racionalidad neoliberal para defender sus políticas sociales.

mercado sino también en la democracia liberal, y desde esa posición critican el régimen. Por un lado, para los conservadores lo más importante son los valores y ven a los liberales como sus oponentes, ya que son personas que creen en el individuo, que creen en valores universales y que creen que el atraso ruso debe ser resuelto por medio de alguna forma de integración a Occidente.

De esta manera, por supuesto, el campo conservador se define como antagonista del liberalismo. Pero por el otro lado, para los críticos conservadores, algunos puntos que son sostenidos por la izquierda democrática aparecen también como valores liberales. Por ejemplo, las posturas a favor del feminismo, la defensa de los derechos de los refugiados o una posición fuerte respecto del cambio climático, inmediatamente son catalogadas como liberales. Y ese es un problema para la izquierda democrática, ya que ella trata de distanciarse de cualquier posición en favor del mercado, y en ese sentido se opone al campo liberal. Pero en cuestiones culturales pueden mezclarse los papeles.

-¿Podemos decir que la elite quiere la continuidad de Putin en el poder?

La elite que está vinculada personalmente a Putin y la que es dueña de las grandes corporaciones que manejan una estructura semiestatal están muy interesadas en algún tipo de estabilidad del régimen y es por eso que están de acuerdo con estas señales.

-En su anterior libro *Disidentes entre disidentes* propone un análisis del legado soviético en la sociedad rusa que se aleja de las

visiones liberales, pero también de los nostálgicos de la Unión Soviética. En ese sentido, es interesante la crítica que allí realiza al concepto de homo sovieticus...

Este concepto se convirtió en algo muy útil para explicar cualquier tipo de problema social o económico actual. ¿Por qué todavía tenemos corrupción? Porque tenemos el pasado soviético, este homo sovieticus, que aún no fue superado del todo. Esa idea estuvo detrás de la transición al capitalismo en la mayoría de los países postsoviéticos. El último ejemplo fue Ucrania, donde el proceso de «decomunización» estuvo basado en esta idea. Dejar de lado estatuas, cambiar nombres de calles, destruir cualquier tipo de fenómeno relacionado con ese homo sovieticus. Hay algo de momento exorcista en eso, cuando se destruyen los monumentos o se cambian los nombres de las calles para dejar de lado el pasado y hacer consistente el presente. Esta idea está bastante difundida en la oposición liberal en Rusia, que cree que la verdadera naturaleza del régimen actual responde a algún tipo de legado soviético que no se superó y, básicamente, que bajo el régimen de Putin hay un revival de lo soviético. A su vez, se convirtió en algo bastante útil para el régimen mismo, porque desde el principio



trató de estimular la nostalgia soviética ya presente en parte de la población.

Pero esta integración de elementos del pasado soviético fue desde el principio solamente simbólica, ya que no hay nada en común con esa sociedad, en el plano económico o incluso en la forma en que se organiza la elite política. Sin embargo, esta falsa continuidad fue un elemento importante para la hegemonía ideológica del régimen desde 2000 e incluso ahora los putinistas tratan de mostrarse como continuadores orgánicos del régimen soviético. Pero es interesante que esta continuidad se presenta de una manera muy conservadora: para que funcione esta reivindicación, no se piensa la geometría variable de la época soviética como ruptura sino que, por el contrario, se la debe integrar en la larga historia del Estado ruso. Es decir, la consigna es respetar todas las épocas de nuestro pasado y todos los elementos de nuestra tradición estatal. Bajo la URSS, incluso bajo el imperio de los Romanov, se trataba de la misma Rusia. Tratan de presentar la URSS como una serie de símbolos y como una forma estatal que debe ser respetada, y si bien ahora debemos entender que vivimos en otra situación y que algunos elementos de la realidad cambiaron, se trata del mismo país. Para el gobierno, la tran-



transición de una forma a la otra es orgánica porque estaría enraizada en nuestras tradiciones.

-Es interesante porque la elite rusa actual es la misma que desmanteló la URSS y ahora llama a la nostalgia...

Exacto. Por ejemplo, eso se ve bien en el modo en que se conmemoraron los 100 años de la Revolución Rusa, con un mensaje y un sentido extremadamente antirrevolucionarios y anticomunistas. Pero al mismo tiempo hay un respeto por esta parte de la historia como una «forma vacía»; por ejemplo, se respetan los monumentos de Lenin solo porque «es parte de nuestra historia», como un legado.

“

Eso se ve bien en el modo en que se conmemoraron los 100 años de la Revolución Rusa, con un mensaje y un sentido extremadamente antirrevolucionarios y anticomunistas.

Pero no se tiene un respeto por Lenin como personaje, ya que se lo ve como un revolucionario sanguinario y un fanático que destruyó la continuidad estatal de Rusia.

.....

Artículo publicado originalmente en Revista Nueva Sociedad.

**ESPECIAL: ¿QUÉ
ESTÁN
PENSANDO LOS
JÓVENES
SINDICALISTAS
HOY?**





**CRISTIAN SOTELO (SGBATOS),
COORDINADOR DEL COMITÉ NACIONAL DE
JÓVENES ARGENTINA:**

**"SUEÑO CON UN PAÍS CON
JUSTICIA SOCIAL Y CON
OPORTUNIDADES IGUALES
PARA TODXS"**

Por Andrea Munizaga

Cristian es un destacado militante argentino (30 años) que "trabaja día a día para formarse y crecer tanto en lo laboral, como en lo gremial", destaca. Muy querido dentro el movimiento sindical, más que una profesión, explica, lo suyo es un oficio. "Soy sanitarista, plomero reparador especialista en redes de agua y saneamiento, heredado de mi padre y mi abuelo", explica orgulloso.

Miembro del Sindicato Gran Buenos Aires de Trabajadores de Obras Sanitarias (SGBATOS), fue elegido por segunda vez como Coordinador Nacional del CNJ Argentina, lugar que ocupa, cuenta, "con mucha responsabilidad, entusiasmo, solidaridad e ideas para aportar a este espacio".

- ¿Cuál es tu trayectoria como dirigente sindical? Cuéntanos más de ti.

Arranqué a militar en mi sindicato en el año 2014. Recuerdo que en mi primera actividad fui a un plenario de la Confederación General del Trabajo (CGT), el que se realizó en la quinta histórica del General Juan Domingo Perón.

En ese momento, se estaba formando un grupo de jóvenes para participar en actos y expresar sus

experiencias como jóvenes trabajadores.

Dos años después, en el año 2016 se creó el Departamento de la juventud, que era un brazo de apoyo para la Secretaria de Organización. Ahí realizamos infinidad de actividades, como plenarios, escuelas de formación sindical y homenajes a nuestros compañeros combatientes de Malvinas.

En el año 2018 se creó la Secretaría de Juventud. Agradecemos siempre a nuestro Secretario General, José Luis Lingeri, por darnos la oportunidad a los más jóvenes de participar y ser parte de este sindicato que tanto amamos y trabajamos desde nuestro lugar día a día.

-Como joven dirigente, ¿Cómo calificas el momento histórico en que se encuentra Argentina en estos momentos?

Argentina está en un momento muy complicado, la pandemia acrecentó muchos problemas. Ya venían mal por el periodo de gobierno de Mauricio Macri, que dejó una deuda con el FMI de 44 mil millones de dólares, de los cuales no se utilizaron ni en salud ni en educación, sino para financiar la campaña política de Juntos por el cambio y su blindaje mediático.

Argentina está en medio de una discusión muy fuerte sobre la legalidad de la deuda con el Fondo Monetario Internacional ya que, según los estatutos de esta organi-



zación, no puede prestar más dinero a un país del que pueda pagar, y a Argentina se le prestó muchísimo más, tanto que el acuerdo se presentó como una deuda a 100 años.

Existen dos posturas, la de no pagar al Fondo y someterse a lo que eso conlleva y discutir las legalidades del acuerdo en un tribunal internacional. Y la otra, que propone pagar, pero renegociando las cuotas para que éstas no sean relevantes en la economía y, lo principal, no provoquen ajustes, ni reducciones de presupuestos.

-¿Cómo ha impactado la pandemia a los trabajadores y trabajadoras en Argentina?

“

Los jóvenes vienen teniendo un papel importante en todas las tendencias políticas, tanto de izquierda, como de derecha y en el peronismo.



En nuestro país la pandemia impactó negativamente, como en todo el mundo. El correr detrás de las nuevas condiciones laborales como el teletrabajo, las reducciones de presupuesto y cierre de hospitales, la transformación de los ministerios de Trabajo y de Salud en secretarías por el gobierno de Macri ayudaron a que controlar la pandemia en su primera etapa haya sido muy complicado.

Las más golpeados económicamente fueron las personas que viven del trabajo informal. El gobierno actual creó un subsidio llamado Ingreso Familiar de Emergencia, que ayudó a los más vulnerables a no estar en una peor situación.

En relación al teletrabajo se creó la Ley 24.555 para regular todas las actividades sobre este.

A los médicos se les entregó también un bono por su trabajo y exposición en la primera línea en la pandemia.

A pesar de sus contratiempos y de sus falencias, Argentina logró acomodarse un poco gracias a las políticas del gobierno de Alberto Fernández

-¿De qué manera se vulneran hoy los derechos sindicales y laborales de los jóvenes en Argentina?

Si bien en Argentina los derechos laborales están a la orden del día, como espacios en secretarías de igualdad de oportunidades y trato, regulaciones sobre trato justo, capacitaciones sobre nuevas leyes y sus aplicaciones en la vida diaria laboral, el problema que se presenta mucho en los jóvenes es el bajo nivel de mercado laboral y el poco interés

joven de ingresar a este.

Hoy los más jóvenes buscan trabajar para aplicaciones como Uber, Pedido Ya, o Glovo, ya que les da una independencia laboral para manejar horarios y evitar ser explotados. Sin embargo, sabemos que sin un sindicato que respalde y defienda sus derechos de acceso a la salud con una obra social, sus derechos como trabajadores, son muy vulnerados.

En Argentina en el mes de junio del año 2021 se creó el sindicato SITraRepa, Sindicato de trabajadores de aplicaciones de reparto, que aún está discutiendo su convenio colectivo. Este sindicato se creó porque en la pandemia fueron trabajadores esenciales sin derechos laborales.

- ¿Cuáles son las problemáticas de tu sindicato hoy? Y ¿Cuál es el aporte que realiza la juventud en ese contexto?

En mi sindicato no hay grandes problemáticas. Fuimos de los primeros de gremios no gubernamentales en implementar la Ley Micaela, que fue promulgada el 10 de enero de 2019. Ésta establece la capacitación obligatoria en Género y Violencia de género a todas las personas que se desempeñan en la función públi-

ca, en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la nación. Los sindicatos que no son parte de la gestión pública también comenzaron a realizar estas capacitaciones, que son muy importantes para conocer los tipos de violencia que se ejercen mayormente, como la violencia física, psicológica, sexual, económica y patrimonial, simbólica e institucional.

“

El Comité Nacional De Jóvenes de Argentina tiene como trabajo seguir haciendo hincapié en el medioambiente, la inclusión, la ampliación de derechos jóvenes para evitar la vulnerabilidad de nuestros pares.

-¿Qué rol deberían jugar los jóvenes en el cambio de modelo en Argentina?

Los jóvenes vienen teniendo un papel importante en todas las tendencias políticas, tanto de izquierda, como de derecha y en el peronismo. Ese bagaje de diversidad de pensamiento nos da una mezcla de diferentes visiones sobre problemáticas, como conseguir la vivienda propia y luchar con la inflación que tanto golpea a los sueldos de los jóvenes y no permite tener un ahorro constante.

Si bien, por mi parte, no comparto las ideas, es bueno que los jóvenes se involucren de alguna manera, dando cada uno su punto de vista como seres con diferentes vivencias. Esto enriquece la diversidad y hace crecer la democracia que tanto defendemos.

- En ese sentido, ¿Cuáles crees que son los desafíos del CNJ Argentina?

El Comité Nacional de Jóvenes de Argentina tiene como trabajo seguir haciendo hincapié en el medioambiente, la inclusión, la ampliación de derechos jóvenes para evitar la vulnerabilidad de nuestros pares, además de realizar



formaciones para poder crecer como dirigentes, llevar estas ideas a nuestros sindicatos y así poder aportar nuestra mirada joven.

-Como joven sindicalista ¿Con qué mundo sueñas para Argentina y el Cono Sur?

Como joven sindicalista argentino sueño con un país con justicia social y con oportunidades iguales para todas, todos y todes; donde no juzguemos a nadie por pensar diferente, donde las discusiones se conviertan en soluciones y no en peleas que no nos llevan a ningún lado, donde lo individual no exista y empujemos todas, todos y todes para el mismo lado. Un país más justo, más libre y más solidario de lo que somos hoy.



**BELÉN GARNIER, DIRIGENTA DE LA
UPCN Y COORDINADORA DEL COMITÉ
NACIONAL DE JÓVENES ARGENTINA:**

**“LOS JÓVENES DEBEN
SEGUIR LIDERANDO LA
LUCHA POR LA AMPLIACIÓN
DE LOS DERECHOS
LABORALES”**

Por Andrea Munizaga



Belén Garnier es una joven dirigente de la UPCN y actual Coordinadora Nacional del CNJ Argentina, que sueña con “una Argentina con más justicia social, donde haya más igualdad y que la región esté más afianzada integralmente con todos los sindicatos”.

Respecto a cómo ha impactado la pandemia en Argentina, es enérgica en afirmar que “los trabajadores y trabajadoras fueron los más perjudicados, desde la pérdida de trabajo en sí mismo, la vulneración de las condiciones laborales, flexibilización y aumento de horas laborales. Vivir en un estado de incógnita para los que son informales trajo como consecuencia más desestabilidad y desempleo”.

Está convencida de que el desafío del CNJ Argentina hoy es “seguir trabajando para poder brindar más herramientas que aumenten la participación y crecimiento y así lograr una mayor integración de los jóvenes en la región”.

-Como joven dirigente, ¿Cómo calificas el momento que estamos viviendo?

Es un momento post pandemia que es difícil de sobrellevar, teniendo en cuenta la crisis económica que estamos atravesando.

“

El acuerdo con el FMI nos va a condicionar de cara a este año.



El acuerdo con el FMI nos va a condicionar de cara a este año.

-En tu país, ¿de qué manera se vulneran los derechos laborales de los jóvenes?

Con el avance de las nuevas tecnologías, la cualificación del trabajador se ve en constante vulneración. Eso lo lleva muchas veces a no ser requerido y dejar así de formar parte del sistema productivo.

Es un desafío para los sindicatos, que han tomado un rol protector y, más aún desde la pandemia, que sigan llevando la bandera en defensa de los trabajadores y poder marcar la diferencia.

- ¿Cuáles son las problemáticas de tu sindicato hoy?

Desde el sindicato, estamos ante el desafío de seguir formándonos y aportar desde la juventud frente a las problemáticas que nos trajo la pandemia. En ese sentido, salud y medioambiente han sido las grandes demandas.

-¿Qué rol deberían jugar los jóvenes en el cambio de modelo en Argentina?

Los jóvenes deben seguir liderando la lucha por la ampliación de los derechos laborales

“

Es un desafío para los sindicatos, que han tomado un rol protector, que sigan llevando la bandera en defensa de los trabajadores y poder marcar la diferencia.



EL PANORAMA LABORAL ACTUAL DE LAS **JUVENTUDES** **DEL MAÑANA**

*Por Alexis Cortez Miranda, CNJ Chile, Presidente de Anejud Regional
Atacama*



Atendiendo a la situación que se vive a nivel mundial, me parece muy interesante explorar el panorama que se avecina para los futuros empleados y empleadas del mañana.

En las últimas décadas, ha aumentado enormemente el interés de los jóvenes por lograr la autonomía financiera a través de iniciativas vinculadas al trabajo independiente. Esto, en aras de desarrollar proyectos en los cuales prima, por sobre la estabilidad laboral y el trabajo apatronado, la independencia y dinamismo laboral, de manera de terminar con la permanencia en un mismo puesto de trabajo, e incluso, en una misma institución o empresa, hasta el término de la vida laboral.

Esto es propio de una nueva generación de personas que ven dentro de sus objetivos de vida fines diagonalmente opuestos a los de sus padres y abuelos. Sus esfuerzos ya no van enfocados a alcanzar el sueño de la casa propia y el automóvil del año. Por el contrario, mientras más se puedan desviar del camino recorrido por las generaciones pasadas, más llamativo es el llamado a buscar nuevos senderos.

Recorrer el mundo y cumplir sueños personales dan a entender que el mayor desarrollo material y espiritual, al cual se refiere la Constitución en su primer artículo, para las actuales juventudes, no necesariamente está enfocado en completar una educación a nivel universitario. Sino, más bien, la bús-

queda de otras alternativas de estudios que puedan premiar trabajar en forma paralela, tanto su objetivo de desarrollo profesional y el deseo de descubrir el mundo fuera de los límites de sus propios países.

Hoy existen novedosas alternativas para los jóvenes de emprender en el mundo del trabajo fuera de las fronteras de sus propias naciones. Carreras relacionadas con el estudio de culturas extranjeras, tanto dentro del continente, como fuera de éste; trabajos esporádicos nacidos gracias a tratados internacionales.

No obstante aquello, la pregunta que nace en este contexto es de qué forma estos objetivos que llaman la atención a las futuras fuerzas de trabajo afectarán sus expectativas cuando pongan fin a su vida laboral.

¿De qué manera el Estado responderá a las garantías sociales en lo relativo a las prestaciones y seguridad social? ¿Estamos preparados como sociedad para enfrentar este enorme desafío?

Sin duda alguna, las interrogantes que pueden surgir de aquello son temas que, como jóvenes, deberemos estudiar de manera de

preparar a las próximas generaciones frente a las dificultades que en algún momento de sus vidas deberán afrontar.

Se hace por lo demás relevante generar espacios de discusión que den la oportunidad de abrir el tema, en aras de construir las herramientas que nos ayuden a resolver dichas problemáticas que en algún momento serán punto de inflexión y que podrían poner en jaque a los distintos países en el mundo.



¿De qué manera el Estado responderá a las garantías sociales en lo relativo a las prestaciones y seguridad social
¿Estamos preparados como sociedad para enfrentar este enorme desafío?



DEFENDER LOS SERVICIOS PÚBLICOS ES DEFENDER LA DEMOCRACIA

*Por Rosa Pavanelli y Magdalena Sepúlveda**

El desmoronamiento del tejido social, del que los servicios públicos son el corazón palpitante, explica en gran medida el auge de los movimientos y partidos populistas y autoritarios. Cuando se elige un sistema que privilegia las escuelas o las clínicas privadas, en lugar de garantizar servicios públicos de calidad para todos, se corre el riesgo de alimentar el resurgimiento de la extrema derecha. Defender los servicios públicos es defender la democracia.

OPINIÓN

Reconozcámoslo: el impacto de la pandemia es dramáticamente distinto dependiendo de dónde se viva y cuánto dinero se tenga. En Europa, Estados Unidos, China y un puñado de países ricos, los restaurantes y bares están a rebosar, los gimnasios vuelven a abrir y la gente empieza a socializar sin miedo. Para los países que han acaparado la mayoría de las vacunas contra el COVID-19, existe la esperanza de que se haya volteado la página de la pandemia de una vez por todas. En otros lugares, desde países como la India hasta continentes enteros como África y América Latina, el virus –y sus variantes– siguen haciendo estragos, con su rastro de muertes, hospitalizaciones, desempleo y pobreza. Estas dos realidades tan opuestas tienen un denominador en común: el llamado constante a la austeridad.

Ya sea en Londres, Madrid, Ciudad de México o Ciudad del Cabo, se escucha la misma obstinación: una vez que la crisis disminuya, habrá que revertir las medidas que se tomaron para apoyar (a veces a duras penas) a los más afectados. Esto implica retomar el camino de recortes drásticos en los hospitales, en prestaciones de protección social y la congelación de los salarios de los trabajadores del sector público. También implica la comercialización

de los servicios de agua, salud y educación, incluyendo la mercantilización de los cuidados y la explotación laboral de las mujeres.

Parece que esta pandemia no nos ha enseñado nada. ¿Hemos olvidado ya las dramáticas imágenes de Lombardía? El corazón de las finanzas y de la moda italiana se jactaba de tener el sistema sanitario más eficiente del país, porque era el más privatizado. Era incluso un argumento publicitario: "Esté sano, venga a Lombardía", decía un folleto. Sin embargo, en marzo de 2020, una de las regiones más ricas del mundo, estaba desbordada, con una tasa de mortalidad del 5,7%, más del doble de la media nacional (2,4%). La región vecina del Véneto, que, al contrario, había mantenido un sistema sanitario público, ha salido mucho mejor parada.

¿Olvidamos también que en Estados Unidos el virus mató proporcionalmente a más personas de bajos ingresos? Quienes no tenían seguro médico, no pudieron llegar a tiempo a un hospital para ser atendidos. Y qué decir de lo que ocurrió en los empobrecidos suburbios de Santiago de Chile, otro parangón de privatizaciones, donde el 90% de las víctimas de la pandemia murió en sus casas, sin haber podido permitirse ver a un médico. ¿Hemos olvidado a los 115



mil trabajadores sanitarios y asistenciales y a muchos otros que murieron de COVID 19 mientras prestaban servicio a sus comunidades?

Esto no es aceptable. Al igual que no es aceptable ver que muchos gobiernos, como el de Filadelfia, Estados Unidos, se plantean ahora privatizar los servicios públicos de agua. Como si la pandemia no hubiera demostrado la necesidad de un acceso universal al agua, con comunidades enteras a las que se les niega la posibilidad de lavarse las manos para protegerse del virus. ¿Y qué hay de la educación? La creciente dependencia de las escuelas privadas en todo el mundo, fomentada por el Banco Mundial y el FMI, es una de las razones por las que cientos de millones de niños

“

Es a través de estos mecanismos de solidaridad que podemos construir sociedades más resilientes y justas, que sean capaces de responder en tiempos de crisis como los que estamos viviendo.

están sin escolarizar desde que comenzó la pandemia.

La consolidación fiscal en forma de recorte de los presupuestos de los servicios públicos y la cesión del control al sector privado no es inevitable. Para compensar las sumas desembolsadas durante la crisis y financiar la recuperación, los gobiernos deben buscar el dinero donde se encuentra: en las cuentas

OPINIÓN

de los más ricos y de las multinacionales. Las grandes empresas tecnológicas, que vieron disparar sus beneficios durante la pandemia, deben pagar su parte justa de impuestos. Esto no es una sugerencia radical: es lo que ha anunciado recientemente la administración Biden.

Impulsados por Washington, los países del G7 acaban de reconocer la magnitud de la evasión fiscal, declarándose a favor de un impuesto global mínimo sobre los beneficios de las multinacionales de al menos el 15%. Este es un paso en la dirección correcta, pero no es suficiente para generar ingresos significativos tanto para los países del Norte como del Sur. Es fundamental que los gobiernos se movilicen para gravar a sus multinacionales en niveles mucho más ambiciosos, siguiendo el ejemplo de Estados Unidos, que opta por un tipo del 21%.

Esto no sucederá sin la presión pública. Mientras celebramos el Día de las Naciones Unidas para la Administración Pública, el 23 de junio, debemos seguir movilizándonos para exigir más recursos para los trabajadores públicos. Es el momento de reconocer su contribución a nuestras sociedades, prestando servicios que el mercado es incapaz

de ofrecer. Son servicios sustentados e impulsados por el interés público y gestionados democráticamente. Estos servicios nos permiten vivir con dignidad, y a los cuales accedemos no en función de nuestra capacidad de pago, sino porque es su derecho.

Es a través de estos mecanismos de solidaridad que podemos construir sociedades más resilientes y justas, que sean capaces de responder en tiempos de crisis como los que estamos viviendo.

Se trata también de una cuestión política. Cuanto más perdemos el control de nuestros servicios esenciales, desfinanciados y privatizados como están, mientras los más ricos organizan un sistema paralelo de sanidad y educación, más pierden las clases medias y trabajadoras la confianza en el Estado.

“

Este desmoronamiento del tejido social, del que los servicios públicos son el corazón palpitante, explica en gran medida el auge de los movimientos y partidos populistas y autoritarios.



Tienen la sensación de estar pagando mucho para recibir cada vez menos, mientras que los ingresos de los más ricos, que no tributan mucho, se mantienen.

Este desmoronamiento del tejido social, del que los servicios públicos son el corazón palpitante, explica en gran medida el auge de los movimientos y partidos populistas y autoritarios. Cuando se elige un sistema que privilegia las escuelas o las clínicas privadas, en lugar de garantizar servicios públicos de calidad para todos, se corre el riesgo de alimentar el resurgimiento de la extrema derecha. Defender los servicios públicos es defender la democracia.

.....

**Artículo publicado originalmente en El Mostrador.*

Rosa Pavanelli es Secretaria general de la Federación Sindical Internacional de Servicios Públicos.

Magdalena Sepúlveda es Directora ejecutiva de la Global Initiative for Economic, Social and Cultural Rights.

SINDICALISMO Y MEDIOAMBIENTE



HUMEDALES: LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA

*Por Cristian Sotelo (SGBATOS), Coordinador del
Comité Nacional de Jóvenes Argentina*

OPINIÓN

Mientras escribo este artículo, en la Provincia de Corrientes se queman casi 800.000 hectáreas, un 9% de la superficie total de la provincia. Este año los incendios se hicieron más visibles por la sequía y, más allá de las acusaciones sobre si los focos de fuego son accidentales o intencionales, lo cierto es que, de fondo, se encuentra el debate pendiente de la aprobación de la tan postergada Ley de Humedales en el Congreso de la Nación.

La ley de humedales es una sentida demanda que lleva más de 10 años en Argentina, presentada ya en tres oportunidades con desenlace similar. Hoy sólo podría salvarse de volver a foja cero si se la incorpora en la convocatoria a sesiones extraordinarias del Congreso. Justamente en estas horas el Gobierno evalúa incluir el proyecto entre los temas prioritarios a ser tratados en el Parlamento durante el verano. El tema fue una de las promesas del oficialismo en la última campaña: "Sí a la ley de humedales", decía el slogan.

Después de un inmenso trabajo en el que se logró unificar diez propuestas, en noviembre del año pasado, la comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano de la Cámara de Diputados había dado dictamen de



mayoría al proyecto de ley de Humedales, que, por ejemplo, penaliza los incendios intencionales en estos territorios, regula la aplicación de sustancias contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier origen, fumigaciones incluidas.

También, crea un Inventario Nacional de Humedales, es decir, un mapa que daría cuenta dónde están los humedales en Argentina, qué características tienen y qué función cumplen.

La cuarentena implementada a raíz de la pandemia del COVID-19 encontró a la sociedad argentina en sus hogares contemplando la silenciosa humareda proveniente de los humedales en llamas y la invasión de los carpinchos a los barrios privados que emergieron en el ecosistema que solía ser su hogar. Estos dos factores confluyeron para



que surgiera un reclamo colectivo exigiendo que se apruebe en forma urgente una ley de humedales que defienda las islas y los esteros a lo largo y ancho del país y que impida la realización de proyectos económicos dañinos al ecosistema.

Las quemas vistas desde Rosario a partir de mediados del 2020 - cuyo humo llegó hasta Buenos Aires- se repitieron también durante el 2021. Este ecocidio generó más protestas a través de las redes sociales, convocando a movilizaciones en distintos puntos del país.

El gran freno para esta ley, sostiene Enzo Culasso, abogado ambientalista entrerriano, es el ex-

tractivismo representado por los intereses concentrados del agronegocio, que priorizan el lucro productivo por sobre la sustentabilidad de los ecosistemas y algunas expresiones de la minería". Otra forma de extractivismo se encarna en el negocio inmobiliario que, en su posicionamiento con respecto a este proyecto de ley, deja de manifiesto "la gran contradicción de esas personas que dicen que desean vivir en la naturaleza pero que para poder hacerlo alteran y destruyen significativamente estos paisajes".

Según los datos de la Convención Ramsar --tratado internacional para el cuidado de los humedales--, se cal-



cula que casi el 21% del territorio nacional está compuesto por humedales. Genera muchos prejuicios y miedo, pero hay que aclarar que el hecho de que estén protegidos no quiere decir que no se vaya a poder producir sobre esos suelos. A nadie se le ocurría prohibir la producción en el 21% del territorio nacional.

Es urgente empezar a pensar seriamente la relevancia del Delta argentino. Esto implica una modificación en la manera de gestionar la cuenca y, particularmente, el sistema de humedales de los ríos Paraná y Paraguay.

No se los puede seguir gestionando como una vena abierta de América Latina, es decir, sólo en función de exportar los mal llamados (porque son bienes) recursos naturales. Deberían ser gestionados de una manera participativa.

Si continuamos gestionando nuestros ríos de este modo, vamos hacia una crisis de acceso a un derecho humano.



UNA AGENDA CARGADA DE NUEVOS DESAFÍOS Y DE ESPERANZA

*Por Federico Dávila, Copresidente de la Internacional de
Servicios Públicos en Interamérica**

OPINIÓN

En el presente artículo, publicado originalmente en la revista "Hechos e Ideas" N° 7 (diciembre de 2021), su autor expresa enfoques y aspectos fundamentales acerca de las principales variables que atraviesan las cuestiones ambientales. Y lo hace de un modo integral y desde una perspectiva sindical. Una mirada desde la clase trabajadora y desde los pueblos. Y asimismo expone las principales acciones llevadas a cabo por la ISP en el contexto de su Plan de Acción bajo el lema "Los Pueblos por Encima del Lucro".

Cuando comenzamos a reflexionar acerca de las distintas cuestiones relacionadas al medio ambiente, inmediatamente, podemos concluir que los cambios climáticos son derivados tanto de los modos de producción y de consumo, como así también de la mirada cortoplacista de los principales actores de los "mercados" y su lógica de acumular y maximizar ganancias. Asimismo, podemos pensar en la finitud de la existencia humana. En efecto, de continuar transitando este sendero, más tarde o más temprano podríamos transformarnos en "extintos dinosaurios". He aquí la verdadera dimensión y gravedad del problema.

Otro pensamiento recurrente, es asociar la crisis climática a la pobreza.



“

“Hoy...un peligro mayor – que afecta a toda la humanidad y pone en peligro su misma supervivencia- nos obliga a plantear la cuestión en nuevos términos, y entran en la esfera de las relaciones de la humanidad con la naturaleza” (Juan Perón, 1972)

“

“Hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (Papa Francisco, 2015)

Lo cual ha sido demostrado en innumerables investigaciones que en este breve trabajo no vamos a detallar pero que nos hace pensar y accionar en pos de una transición justa. En dónde el ser humano sea el centro de las acciones y políticas públicas orientadas hacia la defensa de la “casa común” y de sus habitantes.

Defender y proteger la “casa común” y combatir la pobreza en algunos puntos nos enfrenta a determinadas contradicciones que debemos abordar.

Sintéticamente podemos decir que para combatir la pobreza es necesario tener dinero suficiente y, obviamente, la determinación política de distribuirlo con justicia.



OPINIÓN

Pero ese dinero, las divisas, básicamente se obtienen de tres modos: por la producción (y su posterior exportación), las inversiones externas directas (IED) y la toma de crédito externo (endeudamiento). Y pensando en incrementar la producción en productos rentables, y demandados por el resto del mundo, no podemos dejar de pensar en energía, minería, agua, etc. y aquí la opción no es dejar de producir sino que tenemos el desafío hacerlo con métodos de producción y normas que protejan el medio ambiente. La mirada debe ser integral, a corto, mediano y largo plazo, pensando no sólo en el mercado sino en el pueblo, en su felicidad.

Escenario mundial: plutocracia y oligarquía financiera internacional

Sin embargo, el escenario internacional no es muy propicio al respecto. Nos encontramos con “fundamentalistas” ambientales y con los del mercado, que lejos de ser libre es controlado por monopolios u oligopolios que los controlan según sus intereses.

Y, si bien no es propósito de estas breves reflexiones desarrollar un análisis exhaustivo, pretendemos tomar una clara posición al respecto.

En tal sentido, entendemos que estamos en presencia de una nueva etapa del neoliberalismo caracterizada por una plutocracia global (gobierno de ricos) representando los intereses de una oligarquía financiera internacional y con una clara participación de los principales impulsores y desarrolladores de la economía digital (TICs 1 , IA 2 , etc..).

Respecto de este punto es necesario dejar en claro que no estamos en contra de la tecnología, ni del capital, sino que entendemos que ambas de estar al servicio de los pueblos y no para explotarlos o, aún peor, excluirlos. A su vez este escenario nos permite saber quiénes son los verdaderos responsables de los desastres ambientales y, en consecuencia, quienes deberían aportar las soluciones más significativas. Claro que no lo harán si no son inducidos por fuertes determinaciones desde la política y los gobiernos.

Respuestas de los trabajadores del sector público: La agenda de la ISP

En este punto debemos reconocer, en primer lugar, que el sindicalismo en general no ha adoptado ni realizado acciones significativas hasta los últimos años. Actitud que, si bien tardía, afortunadamente se está revirtiendo aceleradamente.

OPINIÓN

Al respecto nos gustaría mencionar algunas de las actividades y campañas que están siendo ejecutadas por la ISP, que a su vez integra la agrupación Global Union 4.

- La defensa del medio ambiente, de “la casa común” entendiendo que el derecho a vivir en un ambiente sano debería ser incluido en la Carta de las Naciones Unidas como un nuevo derecho humano y abordado firmemente por todos los organismos multilaterales.
- Creación de un Comité Regional sobre “Ambiente, Crisis Climática y Transición Justa” y propuesta de creación de un comité mundial a fin de definir políticas, estrategias y acciones.
- Creación de un Escuela sindical Latinoamericana sobre temas ambientales y en la búsqueda de una mirada que integre la justicia ambiental y la justicia social bajo el lema mundial de la ISP: “El pueblo por encima del lucro”.
- Concurso literario de los sindicatos de Latinoamérica: “Servicios Públicos y Ambiente, por un planeta y mundo del trabajo sustentable y sostenible”
- Alianzas con otras organizaciones sindicales, políticas y sociales: CSI 5 , CSA 6 , CGT 7 , Jóvenes por el Clima 8 , Union to Union 9 , Latinidadd 10 , OWINFS 11, FES 12, etc.



- Participación en la COP26 y otros organismos multilateral (Naciones Unidas, G20, OMS, OMC, etc.) promoviendo una transición con Justicia Ambiental a través de permanentes llamamientos a los gobiernos del mundo en ese sentido.

La clase trabajadora y los pueblos

Por último, nos gustaría plantear una reflexión acerca de la clase trabajadora y los pueblos.

“La clase trabajadora en el mundo tiene la clara convicción que debe fortalecerse como tal y construir alianzas estratégicas con otras organizaciones sociales y libres del pueblo, partidos políticos e iglesias afines con sus objetivos de justicia, fundamentalmente en términos sociales y ambientales. Y en este punto, no podemos dejar de mencionar la enorme importancia en los últimos años del mensaje y el

OPINIÓN

y el impacto de las acciones del Papa Francisco a favor de la clase trabajadora, de los humildes y de los excluidos por este modelo de globalización ideado por las corporaciones financieras internacionales. Sin ninguna duda el líder global (universal) que mejor expresa y representa los intereses de los pueblos.” (Dávila 2020).

“Por último, pero retomando lo planteado anteriormente, debemos señalar que en este camino recorrido, hemos podido reconocer claramente un enemigo común: el “capitalismo salvaje” encarnado en la “oligarquía financiera internacional” que permanentemente oprime a los pueblos, que intenta dividirlos y está guiada por la codicia, la avaricia y el egoísmo.” (Dávila 2020)

“Y, por lo tanto, nosotros, como clase trabajadora, como organizaciones sociales y libres del pueblo, a la fragmentación le respondemos con unidad y organización fortaleciendo nuestras organizaciones sindicales. Y a la codicia, la avaricia y el egoísmo le oponemos nuestra solidaridad, nuestras firmes convicciones y nuestra incansable lucha por la justicia social y la felicidad de nuestros pueblos.” (Dávila 2020)



Estos son, sin lugar a dudas, nuestros nuevos desafíos y en los cuales hemos depositado todas nuestras esperanzas entendiendo que no puede haber Justicia Social sin Justicia Ambiental.

....

**Artículo publicado originalmente en <https://publicservices.international>*



Esta publicación se realiza en el marco del proyecto FORSA Jóvenes de la Región Interamericana de la Internacional de Servicios Públicos (ISP), que es una Federación Sindical Global de más de 700 sindicatos que representan a 30 millones de trabajadores en 154 países. Llevamos sus voces a la ONU, la OIT, la OMS y otras organizaciones regionales y mundiales. Defendemos los derechos sindicales y de los trabajadores y luchamos por el acceso universal a unos servicios públicos de calidad.

FORSA



**INTERNACIONAL DE
SERVICIOS PÚBLICOS**